

Katz, C. (2026) *La epopeya palestina*. Buenos Aires, Batalla de Ideas, 240 págs.

Por Martín Martinelli*

Recibida: 12/3/2026 – Aceptada: 21/5/2026

Esta gran obra se inscribe en la dialéctica de otros libros recientes de Claudio Katz como: *La crisis del sistema imperial* (2023) y *América Latina en la encrucijada global* (2024). El título *La epopeya palestina* expone su tesis central: desde 2023, los palestinos protagonizan una epopeya (pero esto, podría considerarse así, incluso en el último siglo). Durante los once capítulos, maneja y relaciona varios niveles analíticos desde el mundial, al regional, para llegar al local.

Explicaremos en orden cada capítulo, ya que sus hipótesis principales se proyectan en cada título de capítulo. En el capítulo 1 “Un genocidio sin precedentes” corrobora porque se trata de un asesinato en masa planificado, ahora intensificado, y no de una reacción al 7 de octubre. El nivel de violencia actual supera lo histórico allí, pero se inscribe en decenios de dominación colonial contra los palestinos. En números y en todos los aspectos, se trata de una de las peores matanzas del siglo XXI. Confirma así la continuidad de la limpieza étnica y la destrucción de la Franja de Gaza. La naturaleza del sionismo explica ese accionar.

En el 2 “El colonialismo de colonos”, presenta un hilo conductor con las conquistas coloniales de estas últimas cinco centurias. La particularidad es la intención de erradicar la población nativa. Israel cumple su rol para intentar balcanizar e intimidar en esa región. El cambio de hegemonía a nivel mundial, acercó al proyecto sionista al imperialismo estadounidense, en esa

* Universidad Nacional de Luján, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).



región e incluso más allá. Para su futuro, Palestina necesita desarticular la estructura colonial para la descolonización.

En el 3 “El declive del sionismo” refiere a una situación tripartita: una falta de cohesión interna, una crisis externa y un declive asociado a su rol en el sistema imperial estadounidense. En el ámbito global, asimismo se percibe un incremento de la reprobación, por su expansionismo agresivo regional, por su práctica genocida a destiempo y el *apartheid*.

En el 4 “El coimperialismo israelí” revela el surgimiento y el engranaje israelí como apéndice estratégico en la hegemonía estadounidense. Deja claro que la geopolítica israelí forma parte del entramado de la potencia norteamericana. Durante la Guerra Fría frente a la Unión Soviética en la zona. En simultáneo, se produce el vínculo y apoyo mutuo estadounidense con Arabia Saudita y el Golfo por el petróleo. Las afinidades de Washington con Tel Aviv se complementan con el lobby israelí en el país norteamericano. Infiere que en Gaza se zanján cuestiones regionales de trascendencia planetaria, además de ser la continuación de décadas de agresión imperial sobre el “Gran Medio Oriente”.

En el 5 “Guerras en todos los frentes” analiza la función israelí en la reconfiguración de las fronteras regionales. Región que está asociada al manejo del petróleo, su lugar estratégico en rutas comerciales y la proximidad a China y Rusia. Estados Unidos busca compensar su declive económico estructural, para eso militariza Europa del este y el Medio Oriente. Estos aspectos ubican a la causa palestina como marco de todas las agitaciones en Medio Oriente.

En el 6 “Resistencia heroica”, demuestra porque los palestinos conservaron la atención mundial a través de su voluntad de lucha y resistencia. Historiza el movimiento nacional palestino. Un movimiento anticolonial de los más dinámicos en el último siglo y centro de las disputas regionales. Los palestinos en el exilio interactuaron, a veces confrontaron, con los países desde dónde buscaron resistir a la ocupación, como Egipto, Siria, Líbano,



Jordania o Irak. Por último, señala lo que considera la subordinación de Oslo.

En el 7 “Apoyos y traiciones en el mundo árabe” explica el accionar de diferentes actores y Estados, como los que se contraponen a Israel: Ansa-rallá (o hutíes) en Yemen, Hezbollah en Líbano o el mismo Irán. Mientras que para Arabia Saudita y las monarquías del Golfo, además de Egipto o Ma-ruecos, prevalecen los acuerdos comerciales y diplomáticos con Tel Aviv, y por lo tanto, con Washington. Esas diferencias demuestran la relevancia de la balcanización y el “divide y reinarás”.

En “Errores del neutralismo” dilucida el porqué de su posición sobre la existencia de un enemigo principal, Estados Unidos, el líder de un eje de carácter regresivo. En el pasado estuvieron los aliados frente al eje, y ahora (con salvedades) China, Rusia y el BRICS frente al imperialismo estadounidense, la OTAN y sus socios. Existe un campo agresor (Estados Unidos e Israel) y otro agredido (Palestina, Irán), cuya resistencia focaliza una mirada socialista y antiimperialista. Ese posicionamiento no implica justificar el autoritarismo al interior de estos países.

En “Parámetros antiimperialistas y no religiosos” se aborda “la epopeya palestina” posterior al 7 de octubre. Desde el siglo XX, diferentes movimientos opusieron resistencia con ese tipo de acciones frente a los colonialistas. La coteja con la ofensiva del Tet, el levantamiento de Varsovia o la Batalla de Stalingrado. Propone soslayar la teoría de los dos demonios y no equipararlos con quienes resisten de quienes son hostigados hace décadas. Concluye que la disputa por una causa nacional supedita a las consideraciones religiosas.

En “Paralelos con América Latina” asegura que ambas regiones resultan prioritarias para la intervención militar, la renovación de la Doctrina Monroe y de la estrategia belicista. Ese imperialismo del caos fragmenta las regiones y disgrega los países. El caso de Venezuela se asemeja por las acusaciones mediáticas y el intento de controlar el petróleo, a través de la guerra híbrida.



En “La manipulación de Argentina” posiciona al gobierno de Milei como la mayor adhesión al sionismo, e historiza las relaciones entre esos dos países en las últimas décadas, incluyendo la cuestión de los atentados.

El libro ensaya un análisis crítico que busca trascender una visión solo desde arriba de tensiones entre potencias, para también adentrarse en las implicancias de los grupos y las rebeliones sociales. La causa palestina, como gran lucha anticolonial y uno de los núcleos del “sistema imperial”, genera solidaridad por el mundo. A su vez, su historia y su presente la erigen como un estandarte simbólico y de representatividad. A lo largo de esta obra, Katz sugiere oponerse a semejantes niveles de opresión.

